DECLARACIÓN INSTITUCIONAL DE APOYO A LA PALMA

El pasado 19 de septiembre de 2021 un tremor, un rugido y una explosión dieron lugar al nacimiento de ese volcán situado en la ladera oeste de Cumbre Vieja que ha cambiado la vida de todos los palmeros para siempre. Desde ese día la lava sepulta historias, secretos, celebraciones, casas, fincas, modos de trabajo,... Desde ese día la isla no es la misma; tampoco la de sus gentes ni sus negocios.

Aún imposible de evaluar totalmente la catástrofe humana que cada día crece, los principales sectores económicos empiezan a sangrar. Hasta el momento se han perdido más de dos mil edificaciones, empresas, carreteras, colegios, centros de salud, centros comunitarios, y explotaciones agrícolas y ganaderas; zonas industriales, barrios enteros que conformaban una comunidad humana y la referencia de generaciones de personas en El Paso, Los Llanos de Aridane y Tazacorte.

Para muchos ojos, las casas son solo eso, casas; para los palmeros esas casas son parte de la historia de su pueblo, de su barrio; para los palmeros sus casas son ese cuadreno de bitácora que narra las venturas y desventuras de una etapa de carencias, de emigración, de esfuerzo y trabajo, y sobre todo narra la superación del pueblo palmero. Del mismo modo una finca no es solo una finca, es trabajo, es tradición, es cultura, es alimento y es entre otras cosas, emprendimiento. Se trata de esos lugares de reunión de la familia, de los amigos, de la celebración de los éxitos personales, donde se ha velado y despedido a aquellos que se iban.

La Palma no es solo una isla, es mucho más que una "Reserva de la Biosfera", La Palma es tradición, barrio, desarrollo, núcleo. Núcleos en los que la familia vive unos al lado de los otros, núcleos en los que las distintas generaciones coinciden en las mismas escuelas, juegan en la misma plaza y se enamoran y empiezan una nueva vida.

Es difícil expresar lo que supone cerrar una puerta siendo consciente de que puede que no la abras más, es difícil expresar la agonía del que mira las fotos aéreas a diario sin saber si su casa sigue resistiendo a ese gran monstruo negro que se manifiesta en forma de lengua de lava. Pero más difícil es mirar hacia delante si no te ayudan a abrir una ventana.

El volcán se lo está llevando todo; esto es más que una catástrofe normal, es de una dimensión similar a las grandes catástrofes que lamentablemente hemos visto debido a terremotos de enorme dimensión (Haití por ejemplo) lo que ocurre es que gracias a nuestro eficaz sistema de emergencias, afortunadamente, no hay víctimas.

Si algo ha dejado claro esta tragedia, es que la sociedad española ha sentido como si en sus carnes se tratase lo que se está padeciendo en esa maravillosa y pequeña isla de La Palma. A través de donaciones, de campañas, de la implicación de anónimos y conocidos, los palmeros sienten el calor de los ciudadanos.

La sociedad ha dado ejemplo y ahora le tocan a las instituciones, por eso este Congreso de Los Diputados se compromete a no dejar a los palmeros solos, a entender lo anormal de esta situación y a no permitir que caigan en el olvido.

Para esto se requiere unidad y lealtad con los palmeros:

- Para que los vecinos que lo han perdido todo puedan volver a reconstruir sus vidas, sus casas, sus barrios; y para que aquellos que no tienen donde cobijarse puedan optar a una opción rápida.

- Para que sus autónomos puedan seguir a pie de guerra y vuelvan a levantarse. Para que no tengan que irse como en épocas pasadas fuera de su isla a buscar otra vida distinta a la que le volcán les arrebató.
- Para que no caiga el sector agrícola en la isla, para que se puedan reestablecer las superficies de cultivo y con ello el trabajo de muchos.
- Para impulsar el sector turístico y el desarrollo de la isla.

Algún día se tendrán que contar las historias hoy sepultadas por la lava y se tendrá que hablar de que significaban todos los recuerdos que este volcán no ha dejado recuperar...

Mientras tanto, hemos de seguir contando que había un barrio que se llamaba El Paraíso, otro que se llamaba Todoque y otro La Laguna; tendremos que seguir contando como era la vida en esos patios de colegios que hoy no están, o como se saludaban los vecinos cuando coincidían en la puerta del centro de salud. Tenemos que seguir contando como es casi imposible para un palmero no haber ido a una boda, comunión o bautizo a la Asociación de Vecinos de Todoque; o como se tocaban y bailaban isas en La Asociación de La Laguna.

El compromiso por la reconstrucción ha de ser igual de firme que el de no olvidar, el compromiso social tan fuerte como el político y el compromiso empresarial tan sólido como el emocional.

La Palma necesita no solo de la solidaridad ciudadana, si no de la altura política y compromiso; porque no se puede dejar a nadie atrás.

Por esto, a través de esta declaración institucional, el Congreso de Los Diputados se compromete a aportar soluciones y apoyar a la isla de La Palma, a sus ciudadanos y a resolver todos aquellos inconvenientes que el fatídico volcán ha generado.

Congreso de los Diputados, 11 de noviembre de 2021

WP.

GPREpublicano

U. Podemos

U. Pod